



Hecho en Casa II: El hogar, un lugar de formación

INTRODUCCIÓN

Continuamos con este mensaje que tiene como propósito el poder valorar la importancia del hogar, la casa como el lugar de formación de nuestros hijos.

Hoy veremos descubrimientos asombrosos acerca de la importancia de una atmósfera sana en el hogar ya que es de suma importancia para el desarrollo emocional, mental, físico y espiritual de nuestros hijos.

No cabe duda que Dios puso dentro del ser humano el poder del intelecto, la toma de decisiones, y cuando éstos se desarrollan y se llevan a una etapa de madurez adecuada, los adultos son eficaces para tomar bien las decisiones en la vida, para no ir rumbo al fracaso, sino al contrario llevar una vida llena de fruto.

EL FUNDAMENTO ESPECIAL PARA LA VIDA SALUDABLE DE LA FAMILIA

Son las relaciones entre padres e hijos el fundamento especial en la vida saludable de la familia.

Habrás escuchado quizás de personas que tienen dificultad para relacionarse con otras. Este tipo de personas son aquellas que tienen pobre autoestima, o son personas que sufren traumas de distintas clases, que no se aman a sí mismas, de tal manera que estarán procurando siempre el buscar sólo su propia felicidad y no se interesarán en buscar la felicidad de otras personas.

Esto es muy importante si lo aplicamos a un padre de familia. Por ejemplo, aquel hombre o aquella mujer que no se ama a sí mismo, que tiene un complejo, un trauma, que sufrió un rechazo en su niñez por parte de sus propios padres y llega a la etapa adulta inmaduro, incapaz de poder relacionarse con sus hijos, de poder ser afectuoso, de poder acercarse a ellos y mostrarles el cariño, el amor, el consejo que tanto necesitan. A este tipo de padre le será imposible relacionarse.

Una persona egoísta, que sólo piensa en sí misma y no piensa en los demás, no sabrá relacionarse pues le gustará hablar mucho, le gustará que todos la escuchen, pero no sabrá escuchar a otros y entablar una verdadera comunicación, ya que comunicar no es sólo hablar, sino escuchar también.

Nuestros hijos necesitan esa clase de padres que sepan escucharlos, que tengamos la paciencia de sentarnos a oír sus diferentes formas de opinar y no solamente combatirlos porque no se parecen a las nuestras.

Vemos entonces que cuando una persona se enfoca en sí misma y no en los demás, tendrá probabilidades muy altas de no poder relacionarse.

ES VITAL QUE NUESTROS HIJOS APRENDAN A RELACIONARSE

Nuestros hijos necesitan aprender a relacionarse. A ellos les va a costar trabajo. Por lo regular nuestros hijos adolescentes, preadolescentes, niños y jóvenes están enfocados básicamente en lo que ellos sienten, van descubriendo nuevos sentimientos en su vida, y esto es muy importante que podamos comprenderlo.



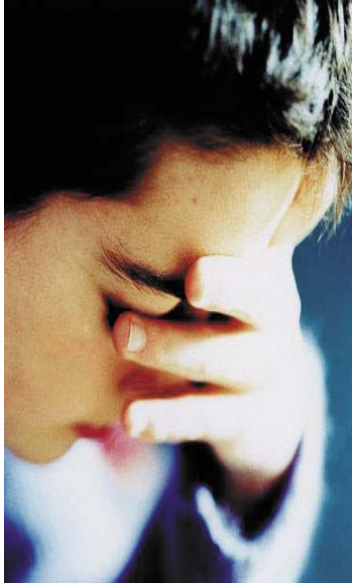
Tampoco tienen la energía espiritual para relacionarse, son inmaduros en esta área. Sus relaciones por lo regular son cortas, no saben sostenerlas, ya que son incapaces por la inmadurez emocional, y en el mismo razonamiento, por la edad misma.

Es una gran responsabilidad de nosotros papá y mamá, aprender a sostener esa relación con nuestros hijos, ensanchar esa comunicación, esa relación afectuosa de padre a hijo, promoverla, y no esperar a que ellos sean los primeros que lo hagan, al contrario, los padres debemos estar fomentando esa relación.

Pero una relación se vuelve insana cuando tiene elementos de falta de respeto o de abuso. En otras palabras, la relación se destruye cuando se les falta el respeto a los adolescentes de parte de sus padres, cuando hay palabras violentas, despectivas, sarcásticas, hirientes, o cuando ellos mismos observan de sus padres falta de respeto entre papá y mamá, de gritería, enojos incontrolables, violencia familiar.

Lo más triste es que estos ejemplos se aprenden, y nuestros hijos no podrán tener un desarrollo normal; cuando ellos crezcan, en esta área de la comunicación, no sabrán relacionarse con sus propias esposas, menos en la sociedad. Tendrán problemas con sus superiores, con sus jefes, con sus compañeros de trabajo, por eso es importante que entendamos la importancia de una atmósfera saludable en el hogar para que nuestros hijos sean hechos en casa, formados en casa.

¿CÓMO AFECTA EL ABUSO EN LA FAMILIA?



Otro de los aspectos importantísimos en el desarrollo normal de la atmósfera saludable en el hogar es evitar el abuso.

Podemos definir abuso en varios tipos: *Abuso físico*, como los golpes; *abuso sexual*, cuando un padre abusa sexualmente de sus hijos; *abuso emocional*, cuando un padre rechaza, maldice o desprecia a un hijo.

Estas clases de abuso trastornan la atmósfera en el desarrollo normal de la mente del adolescente, niño, preadolescente, o joven. Para comprender esto citaré un ejemplo:

En una ocasión, en la consejería familiar, llegó una niña con su dedo inflamado, y claro, ella tenía mucho temor de explicar qué había sucedido. Sin embargo, pudo hacer un buen contacto con su madre y vencer el temor, y explicó que su propio padre fue el autor de haberle quebrado el dedo en un arranque de ira.

Se trataba de un padre que acostumbra beber en exceso, y que en ese momento precisamente sin control, golpeó el dedo de su hija contra la pared ocasionándole una fractura. La niña tenía terror de comunicarle esto a su madre. La razón es que su padre la había amenazado y le había dicho: "Si tú dices esto, te va a ir peor".

Podemos imaginarnos que para una niña de 7 años, vivir una experiencia de estas es devastadora. ¿Por qué? Por lo regular los consejeros familiares nos damos cuenta que ellos se sienten culpables de esta situación.

Piensan que por su propia culpa sufrieron la golpiza de parte

de sus padres, o sienten que no son personas que valen la pena, se sienten con baja autoestima, piensan que es por causa de que ellos no son buenos que reciben tales castigos.

El abuso podemos encontrarlo en familias ricas, clase media, clase media alta, hogares muy llenos de adornos y también en hogares pobres. Puede darse por uno o por ambos progenitores y puede manifestarse no importa la raza, el color, la religión inclusive. Las personas tienden a abusar de otros. Necesitamos entender que las relaciones se basan en el respeto.

Si queremos que nuestros hijos aprendan a relacionarse con nosotros como padres y mantener un vínculo de confianza con ellos mediante el cual podamos ayudarles, comprendamos que el abuso destruye y hace insana la relación entre padres e hijos.

EL ABUSO DEJA MARCA DE POR VIDA EN LAS VÍCTIMAS

En las familias puede haber enojos, discrepancias, puede haber castigos y disciplinas y cuando el muchacho se porta mal, el padre tiene todo el derecho de quitarle privilegios, de aplicarle algún castigo justo de acuerdo a su edad, esto es normal.

Pero, ¿qué sucede cuando el castigo es física o emocionalmente destructivo? Es ahí cuando se convierte en abuso. Y el abuso puede tener muchas máscaras, o muchas formas, hablamos de abuso físico, sexual y emocional.

El abuso físico es el más notable. La víctima puede tener moretones, golpes en su cuerpo, manos hinchadas, ojos cerrados, pómulos inflamados, etc.

El abuso sexual muchas veces se esconde por la vergüenza que sufren estas criaturas al ser violadas ya sea por un padre o por un hermano o un muchacho mayor de edad que abusó contra un niño.

Quiero decirte que la mayor parte de los abusos sexuales no se reportan por miedo, y este abuso sexual deja una marca que dura toda la vida.

En más de 20 años de experiencia en consejería familiar, nos hemos dado cuenta que muchas personas viven hoy infiernos verdaderos, angustias incontrolables, depresiones, trastornos emocionales o mentales por causa de haber sido abusados en su niñez.

Hasta el día de hoy van cargando esa herida, esa situación dentro de sí mismos que afecta su vida entera, tanto su vida personal, como su relación con su propio cónyuge y su

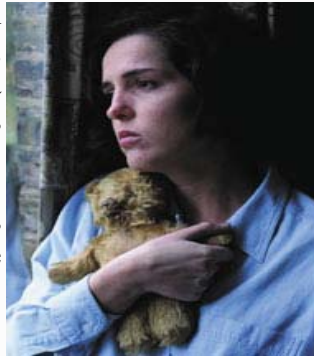
relación con los demás seres humanos.

También el abuso puede ser emocional, y éste muchas veces aunque no deja huellas exteriores, tiende a ser el más peligroso. Puede ser acompañado de un lenguaje verbal grosero, sarcástico, burlón, puede ser simplemente el rechazo, la negligencia, la falta de responsabilidad de proveer ropa, alimento, techo, educación, afecto, cariño, soporte emocional a nuestros hijos. Puede traer también consecuencias muy desagradables.

EL ABUSO, SUS CAUSAS Y CONSECUENCIAS

¡Qué destructivo es el abuso en el hogar, cuánta destrucción, cuánta infelicidad, cuánta ignominia trae a los seres humanos!

Cuando hay abuso en los menores por lo regular se observan:



Problemas para dormir y para comer

- Problemas para concentrarse
- Bajo rendimiento en la escuela
- Pueden ser personas agresivas o temerosas
- También pueden llegar a herirse a sí mismos
- Tienden a la depresión
- Pueden utilizar drogas y alcohol

Los adolescentes que son abusados, repito, cuando llegan a la consejería familiar, normalmente piensan que son los culpables.

Ellos piensan que hicieron algo malo, piensan que se merecían quizás eso y hay una mezcla de emociones en ellos que les produce una confusión interior llevándolos muchas veces a estados depresivos, a estados de ánimo donde no se sienten bien.

Pero la atmósfera saludable en el hogar tiene que ver no solamente con la comunicación sino con el modelo original de la familia, que por desgracia está cambiando radicalmente.

¿A qué me refiero con esto? Cuando hay un divorcio y un

nuevo matrimonio, los hijos experimentan nuevos padres, nuevos hermanos. Se les pueden llamar medios hermanos o hermanastros, padrastros, etc., y esto también afecta a nuestros hijos.

La familia está cambiando sus patrones originales. Muchos hijos son criados ahora por los abuelos, o en su caso, por una mamá que no tiene marido porque no está papá o porque hubo un divorcio. Todo esto produce en nuestros hijos lo que conocemos como una desadaptación en el propio hogar.

EL GRAN PROBLEMA DE LA FAMILIA MIXTA

Podemos decir que la familia mixta es el problema de vivir con padrastros, o el que un progenitor se vuelva a casar. El cambio resultante en las relaciones y en su complejidad puede hacer estragos en la mente y emociones de un niño o de un adolescente, puede encender reacciones que ni el joven mismo comprende del todo.

En los últimos años, la cantidad de gente que se vuelve a casar y de familias mixtas ha aumentado vertiginosamente. Tomemos como ejemplo los Estados Unidos de América, donde el 40% de todos los casamientos no es el primero para uno o los dos cónyuges.

Uno de cada tres en 60 millones de adultos y 20 millones de niños, es padrastro, madrastra, hijastro, o hermanastro. Uno de cada 5 menores de 18 años es un hijastro, y después del año 2000, las familias con padrastros en que uno solo de los cónyuges tiene hijos de una relación anterior y las familias complejas en que ambos cónyuges tienen hijos de una relación anterior, van a formar las familias tipo.

En nuestro país hay reportes alarmantes de que el divorcio es causa principal de la ruptura en el matrimonio, y se reporta que de cada 100 matrimonios, 50 terminan en divorcio. Esto va a producir nuevos matrimonios, y los hijos que son trasladados de un matrimonio a otro, van a sufrir los cambios de aprender a amoldarse y relacionarse con ese nuevo padrastro o hermanastro, y esto va a generar problemas en sus vidas como es el dolor por causa de vivir en una familia mixta.

EL DIVORCIO DESTRUYE EL MÁS GRANDE TESORO: LA FAMILIA ORIGINAL

El divorcio, la muerte oficial de la familia original hace sentir al niño o jovencito como si estuviera de luto. El niño dice: "Mi familia original murió".

El Dr. Kevin Lepman, consejero familiar, destaca que la destrucción de una de las más preciosas posesiones en todo el mundo como es el hogar y la familia original de

la persona, pueden producir dolor, acompañado de sus etapas resultantes: negación, ira, depresión, negociación y aceptación.

El Dr. Lepman hace una declaración asombrosa en la cual estamos de acuerdo: *¿Cuál es la posesión original más preciosa? La familia de origen;* o sea, mis padres, mis hermanos, el lugar donde yo nací, donde yo me crié, los brazos que me recogieron, que me amamantaron del hospital, el padre que me prodigó caricias. Para mí, esa es la posesión terrenal más preciosa que yo pueda tener.

Ahora pensemos en que un hijo pierde esta posesión y ya no tiene su familia original; ésta se destruyó por un divorcio, ahora tiene una familia mixta donde es trasladado a vivir bajo la custodia de un padrastro. Todo esto produce en muchos de los jóvenes y adolescentes ira porque se reprime el dolor, aunque muchas veces estalla y se expresa en arranques de ira y constantes disputas en el hogar.

También a los adolescentes que sufren esta situación pueden venir sentimientos de culpabilidad. Muchos jóvenes se sienten culpables del divorcio de sus padres, es increíble. También puede venir soledad y depresión para muchos.

Un estudio realizado entre hijos de padres divorciados dirigido por Judith Wallersdeith, psicóloga clínica, descubrió que casi la mitad de los jovencitos decían que se sentían marginados de sus familias mixtas.

En este tipo de familias los padres se ocuparán menos de sus hijos, por lo que también existe el riesgo de un abuso sexual.

En un reciente estudio, los investigadores encontraron que es 4 veces más probable que abusen sexualmente de los niños a su cuidado los padrastros así como padres adoptivos, que sus padres biológicos. De la misma manera, es 3 veces más probable que las madres no biológicas, abusaran sexualmente de los niños bajo su cuidado que las madres biológicas.

Nuestros hijos sufren en las familias mixtas. Una atmósfera saludable incluirá también el evitar la desintegración de la familia.

LOS HIJOS QUE VIVEN CON UN PADRE ALCOHÓLICO

Muchos padres de familia acuden al alcohol para tratar de mitigar sus problemas de trabajo, económicos, enfermedades, problemas también de matrimonio; sin embargo esta es una puerta falsa, ya que lo único que producirá será un efecto temporalmente de relajación. Pero las facturas posteriores

son costosísimas, incluyen la misma familia.



Los padres con estas conductas abusivas originadas por el alcohol tienden a culpar a sus hijos: *"Me estás volviendo loco, ya no te aguanto"*, y el joven se siente culpable, responsable de la conducta de su propio padre.

De acuerdo al Consejo Nacional de Alcoholismo y Drogadicción, en los Estados Unidos de Norteamérica hay cerca de 14 millones de americanos quienes se consideran como "bebedores con problema", o sea, tienen problemas en su forma de beber alcohol.

Incluyen 8 millones que tienen alcoholismo; 76 millones de personas son expuestas al alcoholismo en grupos familiares. Y muchos jóvenes se preguntan *"¿Por qué me siento tan mal en casa?"* La respuesta es con otra pregunta: *¿Qué atmósfera tienes en casa?*

Si la atmósfera que tienes en casa es saludable, no te podrás sentir mal jamás; pero si la atmósfera es violenta, abusiva, si está gobernada por un padre alcohólico, entonces podrás entender por qué te sientes así.

Primeramente te sientes mal como adolescente porque tu vida emocionalmente es inestable, y debes aprender a estabilizarla.

Segundo, estás aprendiendo a enfrentarte con el mundo. También hay cosas que te confunden y te frustras cuando no encuentras respuestas para las mismas. Hay nuevas responsabilidades, ya sea en la escuela, en un trabajo.

Añádele a eso un padre alcohólico en este período de tu vida adolescente y te encuentras expuesto a sentirte sobrecargado por los abusos emocionales de tu propio padre, o abusos físicos.

Otros padres con este problema de alcoholismo, no proveen suficiente para sus hijos, no los nutren, ni los guían, ni los ayudan.

Y qué podemos decir cuando las drogas empiezan a mezclarse con el alcohol. No habrá dinero en casa, las conductas son impredecibles y los hijos sienten que están caminando sobre

cascarones de huevo, que si dan un movimiento en falso, algo se va a romper.

En otras palabras, el hijo piensa: “*Si hago o digo algo que no le parece a papá, van a empezar los platos rotos, las puertas rotas...*”, y esto produce un sentimiento en los jóvenes y adolescentes de soledad y depresión porque llevan una carga secreta en sus corazones que viven en sus propios hogares.

Vemos entonces por qué muchos jóvenes se sienten mal: porque la atmósfera en el hogar no es saludable para formar en ellos esa vida feliz donde puedan enfrentar los retos.

“MIS PADRES ESTÁN DICORCIADOS”

Mencionamos que el divorcio se ha convertido en un problema serio. Las estadísticas son alarmantes.

En cierta ocasión un maestro preguntó a su alumno de secundaria: “*José, describe tu vida en una sola frase*”, y José contestó: “*Mis padres están divorciados*”.

Yo creo que esta declaración de José nos describe el infierno, el dolor, la angustia, la soledad, la depresión e incapacidad que viven muchos jóvenes. “*Mis padres están divorciados.*”

El divorcio produce un cambio total en la vida de muchos jóvenes, y es un asunto serio. Casi la mitad de los matrimonios en Estados Unidos van rumbo al divorcio, igual en México. Estadísticas similares tenemos en América Latina y en otros países de habla española.

Es importantísimo enseñar a nuestros hijos a traer ante nosotros como padres de familia sus cargas, sus preocupaciones, angustias, e inquietudes.

Que ellos puedan mejorar su comunicación con nosotros, que estemos dispuestos a entenderlos, a soportar sus diferencias de opinión y no tratárselas de destruir de un golpe, sino comprender por qué piensan así, y atravesar las barreras de la comunicación que pudieran existir, esto es sumamente importante.

EHEMOS UN VISTAZO AL CEREBRO DEL ADOLESCENTE

Tú sabes que el cerebro es precisamente aquella parte de nuestro ser donde se controla el organismo y su funcionamiento. Te sorprenderá que en el cerebro del adolescente hay cambios.

En una entrevista realizada en los Estados Unidos con el Doctor Jet, especialista en neurociencias, le preguntaron: “*¿Qué es lo que más le sorprende del cerebro del*

adolescente?” Y el doctor respondió: “*Lo que más me sorprende es que es cambiante, está en constante cambio*”.

Para la edad de los 6 años, el cerebro tiene el 95% de su tamaño adulto, pero la materia gris o la parte pensante del cerebro, continúa engrosándose a través de la infancia y la preadolescencia conforme las células del cerebro consiguen nuevas conexiones. Es como un árbol que continuamente va produciendo muchas ramas.

La parte frontal del cerebro, es esa parte en que se desenvuelve el juicio, o sea, es donde nuestros jóvenes aprenden a saber lo que es bueno, y lo que es malo, decisiones correctas o incorrectas, es la parte que tiene que ver con la organización, la planeación, la estrategia, y esas son habilidades que los adolescentes necesitan ir desarrollando más y más.

Este proceso de engrosamiento de la materia gris, tiene su pico más alto entre los 11 años de edad en las niñas, y los 12 años de edad en los niños y después de esta cima de crecimiento, la materia gris tiende a adelgazarse. O sea, primero se engruesa y luego se adelgaza, en otras palabras, el exceso es podado.

HAY UN POTENCIAL ENORME EN EL CEREBRO DE NUESTROS ADOLESCENTES



Es increíble que después de mucha investigación, los estudiosos del cerebro como neurocientíficos, psiquiatras, y psicólogos, están tratando de comprender cuáles son las influencias que ayudan a que crezca o se desarrolle normalmente el cerebro, o cuáles son las consecuencias que hacen que esa capa de materia gris que hemos mencionado, adelgace o no se desarrolle.

Otra pregunta al doctor especialista fue: “*¿Qué piensas del crecimiento exuberante del cerebro en las etapas tempranas de la adolescencia?*” Responde el doctor: “*Yo creo que tiene un potencial enorme*”.

Esta respuesta significa lo siguiente: El hecho de que antes de la pubertad el cerebro esté creciendo en una forma constante, tiene un beneficio grandísimo para el adolescente porque podrá desarrollar habilidades y capacidades en esta etapa.

La etapa más delicada es la prepubertad, antes que nuestros

hijos alcancen el desarrollo sexual.

El cerebro de nuestros hijos puede ser habilitado, capacitado, entrenado para moldearse de tal manera que pueda desarrollar capacidades en una forma excelente, como por ejemplo la música, los deportes, la academia, la universidad, que sea un muchacho inteligente, capaz de contenerse a sí mismo de la ira, del crimen, del uso de las drogas.

Es el momento más importante, y claro, hay influencias como los padres, los maestros, la sociedad, la misma nutrición del cuerpo de ese adolescente aun las infecciones virales o bacterianas, todos estos factores en la etapa de construcción del cerebro, son investigados para ver cuánto afectan para bien o para mal el desarrollo del cerebro.

ÚSESE O TÍRESE: EL PRINCIPIO BAJO EL CUAL TRABAJA EL CEREBRO

Es muy interesante cuando el cerebro empieza a ser podado porque hay un principio que el doctor en cita menciona: el principio de "útese o tírese". En otras palabras, útese o piérdase. Si el cerebro se utiliza en esta etapa, se desarrollará, pero si el cerebro no se desarrolla, esa parte se pierde.

Es importantísimo entender nosotros como padres de familia la importancia de entrenar a nuestros hijos en la lectura, en la música, en los deportes, en aquellas ciencias o academias como las matemáticas, la escuela misma, y estar en contacto estrecho con los profesores de ellos, con el ambiente que les rodea en la escuela, para poder formar en sus vidas un desarrollo cerebral aceptable de tal manera que ninguna parte de su materia gris se pierda por falta de uso.

El principio de útese o deséchese está cobrando más fuerza en las neurociencias, de tal manera que los padres somos responsables de estimular el aprovechamiento cerebral de nuestros hijos.

Si un adolescente se la pasa entrenándose en la música, en el piano por ejemplo, en la guitarra, en los deportes, en su escuela, sus conexiones en la etapa de desarrollo quedarán bien sólidas.

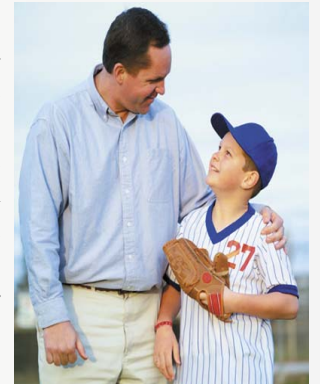
Sin embargo, si está tirado en el sofá y se la pasa viendo la televisión horas y horas o en los video juegos, pues obviamente se atrofian esas partes que pueden desarrollarse de su cerebro, y se desechan.

Entonces este neurocientífico, el doctor Jet del Instituto de Salud Mental Nacional en los Estados Unidos, recientemente ha empezado una investigación por primera vez, donde se da cuenta que el desarrollo del cerebro del adolescente es una ola que tiene picos de crecimiento, y también tiene picos

de adelgazamiento.

ES CRIMINAL DESPERDICIA EL POTENCIAL DE NUESTROS HIJOS

Nosotros somos realmente unos criminales o promotores de la destrucción de las células del cerebro de nuestros propios hijos cuando permitimos el atrofiamiento de su cerebro sin impulsar su desarrollo, lo cual tendrá a futuro consecuencias espantosas. Es injusto hacer esto.



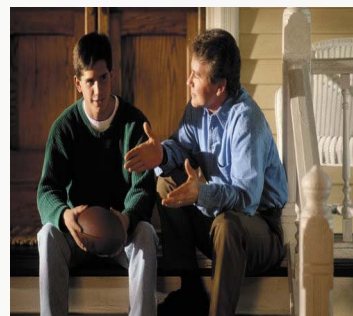
Para fortalecer el crecimiento del cerebro es importante entrenar al muchacho en la lectura. Desgraciadamente la lectura es muy despreciada en nuestra sociedad hoy en día. Los muchachos prefieren lo hecho, lo que está ya fabricado: la televisión, los video juegos, el estar horas frente a las maquinillas.

Sin embargo no sabemos el daño tan tremendo que hay para el cerebro de nuestros hijos cuando están expuestos a este tipo de entretenimientos.

Estamos desperdiciando el potencial del cerebro de nuestros hijos porque tampoco están desarrollando su cerebro en el aspecto musical, deportivo, físico, y los dejamos que tengan malos resultados en la escuela, que se hagan flojos y no se esfuercen por estudiar.

Las neurociencias lo están comprobando, no estamos hablando desde una perspectiva religiosa, o solamente moral. La perspectiva científica muestra que es cruel y va contra la naturaleza el permitir que nuestros hijos estén ingiriendo bebidas alcohólicas o drogas en la adolescencia.

PAPÁ, ERES EL ARTISTAS QUE ESCULPIRÁ LA FORMA DE TU HIJO



Justamente el tiempo de la pubertad, cuando el cerebro se está desarrollando hasta los años adultos, es un tiempo crítico, y es como si los padres fuéramos a esculpir una escultura y tenemos solamente la piedra.

Reflexiona en quién será el artista que va a esculpir esa piedra, que hará que ese bloque pueda tomar una forma preciosa. Es el padre de familia.

Como padres de familia somos artistas que ayudamos al desarrollo sano del cerebro de nuestros hijos. Ayudamos a que el cerebro elimine partes que no necesita y que no pierda aquellas que le son provechosas.

El papel de los padres es fundamental, y está demostrado que el afecto es causa principal del desarrollo saludable del cerebro en nuestros hijos.

Una atmósfera agradable en el hogar es importantísima para que nuestros hijos puedan tener un desarrollo cerebral óptimo.

Es cruel e irónico naturalmente hablando, que en el cerebro a esta etapa tan vulnerable de los 11, 12 ó 13 años de edad experimenten nuestros hijos las drogas o el alcohol.

El doctor Dave, especialista en neurociencias, dice: *"Cuando estoy trabajando con los adolescentes, les muestro las curvas de desarrollo del cerebro en ellos y cómo logran un grado máximo de desarrollo en la pubertad, pero luego viene la poda, y la eliminación de aquellas partes que no se utilizan y les explico lo que hacen las drogas y el alcohol en ese momento, que no afectarán a su cerebro solamente esa noche que se embriagaron o que se intoxicaron con marihuana, crack o cocaína, sino que afectarán a su cerebro para los siguientes 80 años de vida"*. Anótelos usted: ¡80 años de vida!

LA RESPONSABILIDAD DE FORMAR A LOS HIJOS ES DE LOS PADRES

Además del principio científico tenemos el de las sagradas escrituras. Dice en Efesios 6:4 *"Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor"*.



En otras palabras, los padres somos responsables de criar a nuestros hijos en esa etapa tan delicada como es la adolescencia. Somos los responsables de disciplinarlos, de ayudar a que ellos aprendan a tener control sobre sus emociones, a que aprendan a leer abundantemente, a desarrollar su cuerpo saludablemente mediante el deporte, una alimentación sana, un hogar saludable.

Pero también darles los principios sagrados, enseñarlos a amar a Dios; esto traerá una estabilidad espiritual que es más profunda todavía que la emocional y que proveerá lo

que la estabilidad emocional no da, como el amor, el gozo, la paz que vienen de Dios, que muchas veces los libros no proveen, o que los padres no sabemos cómo derramar dentro de nuestros hijos.

"El amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado", dice la sagrada escritura en el libro de Romanos capítulo 5.

Los padres de familia que son verdaderos cristianos, que son temerosos de Dios, de guardar sus mandamientos y ponen a Cristo como el primer lugar en sus vidas, entenderán todo esto en una forma sencilla y natural, porque el Espíritu Santo dirigirá los pasos a criar a sus hijos.

El padre verdaderamente cristiano entenderá que sus hijos necesitan crianza, que no es nada más darles comida, vestido y universidad, sino es establecer vínculos, comunicación, relaciones, afecto, transmitirles un ejemplo y una conducta aceptable, fomentar una atmósfera saludable en el hogar que pueda proveer para los hijos aquellas cosas que son tan importantes y tan necesarias en sus vidas.

LAS MALAS CONVERSACIONES CORROMPEN LAS BUENAS COSTUMBRES

1º de Corintios 15:33 nos dice: *"No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres."*

Si queremos que nuestros hijos tengan buenas costumbres, sean respetuosos hacia sus padres, maestros, hacia los demás, respeten sus cuerpos, respeten a sus amigos, es necesario que vean el respeto en las buenas conversaciones de sus padres, vean sus buenas conductas, ejemplos dignos de imitar.

Porque papá y mamá tienen una relación de amor, respeto y compromiso en el matrimonio, los hijos aprenderán a respetar a sus padres, aprenderán a amarlos, obedecerán a sus padres en todo *"porque esto agrada al Señor"*. Esto lo encontramos en Colosenses 3:18-21. O sea, hay una armonía en el hogar.

Esto quiere decir que la mujer respeta a su marido, y éste ama a su esposa, los hijos obedecen a los padres y los padres no exasperan a sus hijos para que no se desalienten, al contrario, los alientan fomentando vínculos de amor.

En resumen, si nosotros fomentamos una atmósfera saludable en el hogar, tendremos hijos hechos en casa, saludables, estaremos esculpiendo con nuestras manos una vida victoriosa, próspera, una vida feliz para nuestros hijos.

Pero también estaremos destruyendo con nuestras propias

manos esa escultura con cada cincelazo de odio, de amargura, de mal ejemplo que demos a nuestros propios hijos, con cada descuido hacia ellos.

Meditemos en esto que es importantísimo y pensemos sobre todas las cosas en Dios, quien puede proveer esa atmósfera por medio de Cristo. Que Dios les bendiga.



Dr. Profr. Humberto Ayub

Esperanza para la Familia, A. C.

Tel. Lada Sin Costo 01-800-690-62-35

Apartado Postal #41 C.P. 64581 Monterrey., N.L.

Página Web: <http://www.esperanzaparalafamilia.com>

Correo Electrónico: info@esperanzaparalafamilia.com